RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII. TOCANTE AL ESTADO, SUCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TURCOS:

FORMADA DE LAS ULTIMAS CARTAS de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 17. de Iunio.

Buenas disposiciones de Polonia.
Gran cuydado con que và restaurandose la Ciudad de Buda.
Respuesta vltima del Principe Hermàn de Baden al Gran Visir.
TeKeli yà sin gente, y sin credito, despues de descubierta la conspiracion.
Particularidades antes no sabidas de la liberacion de Sing.

LAS cartas de Leopoli, y de la mesma Corte de Polonia, de 15. 19. y 22. de Abril, contienen las noticias siguientes: Padecen los pobres Vassallos del Principe de Moldavia la pena de su imprudencia, y perfidia del año passado, pues inondada la Provincia de los Tartaros de BudziaK, è inquietada de las correrias de Polacos, se huye la mayor parte de la gente à guarecerse de los Bosques de Saczovia, de la Frontera, y jurisdicion de Polonia, donde no teniendose aun seguros, imploran la clemencia de Su Mag. Polaca, para que los ampare con algun cuerpo de gente de Guerra.

Temiendo los Tartaros de BudziaK no poder resistir al im-

impetu de los Moscovitas, estàn resueltos à abandonar aquella Region, y passar con sus familias à la Peninsula Crimense à correr la mesma suerte, que sus Nacionales de aquella otra parte. Pero primero, que executar aquella desesperada resolucion, querian hazer algun esfuerço contra Polonia, y en efecto avia yà vnos veinte mil dellos, que assolavan las Aldeas, y destruìan los forrages, para quitar, en quanto les fuesse possible, à los Exercitos de Polonia el modo de subsistir, lo qual era contingente, que retardasse la marcha.

Los Moscovitas yà estavan movidos, teniendose aviso fijo de que el Principe Galitzin, su Generalissimo, avia llegado al Campo à primero de Abril, junto al Rio Boristene, por donde era su animo començar el rompimiento contra los Turcos.

Hallavase el Rey de Polonia todavia en ZolKieu, con pensamiento de passar brevemente à Javarova, donde se detendrà hasta San Juan, è inmediatamente despues saldrà à mandar personalmente sus Exercitos, aviendo muchas premisas de que el de Lituania, governado por el General Sapiha, serà mucho mas numeroso, que el año passado. Entretanto se avian repetido las Vniversales (ù ordenes Reales) tocante à la convocacion de las Milicias, en terminos cominatorios, contra los que dilatassen el acudir à sus puestos. Mas se ofrecia vna grande dificultad à cerca de verlos prontamente obedecer; y era, averse deshecho intempestivamente las pequeñas Dietas, ò juntas de Cortes de las Provincias donde se avia de resolver, y executar el modo de satisfazer à las Tropas las pagas atrassadas, sin las quales pocos podràn, ò querràn moverse. Pero no se duda tenga la prudencia, y autoridad del Rey arbitrios suficientes à obviar al inconveniente, siendo tan del interès, y gloria de los Polacos, no mostrarse menos ardientes, que los Moscovitas, en solicitar el adelantamiento del bien comun de la Christiandad.

Bolviò de Persia à la Corte de Polonia el Conde Sich, Embiado del Rey al Sofi, à persuadirle el rompimiento con los Otomanos: mas con pocas muestras del buen logro de su diligen-

gencia, y solo algunas ligeras esperanças, de que el Sofì haria algo, quando supiesse ciertamente estàr coligadas Polonia, y Moscovia contra la Puerta. Dezia el Conde le seguiria quanto antes vn Embajador Persiano, que despues de passado por MosKou, vendria à la Corte de Polonia. Traxo cartas del Sofì para el Señor Emperador, que fueron encaminadas al Obispo de Premislia, para que las presentasse. Aviendo passado por Moscovia, diò muy distinta relacion de los inmensos aprestos, que se hazian en todos aquellos Dominios: à cuya vista temblando los Tartaros Crimenses, assegurava no ser mal fundada la voz de que se dispusiessen à mudar de asiento con sus Hordas, y familias, aviendo despachado Diputados à vn Principe Maometano, en la Tartaria Asiatica, à saber, si en caso de aver ellos de ceder à las Armas Moscovitas, los admitiria en sus Estados.

Teniase aviso de que à los dos Vayvodas, ò Principes de Moldavia, y Valaquia, avia ido orden de la Puerta de fabricar cada vno dellos vna Puente sobre el Danubio, no solo para facilitar el passo à las Armas Turcas, sino porque avian de retirarse à la otra parte del Rio las mugeres, niños, y demàs gente de aquellas Naciones, inhabil para la Guerra, con sus haziendas, à vivir con mas seguridad, no dudando alcançarian las Huestes Cesareas, desde la Vngria, à apoderarse de ambas Provincias. Pero muchos embarazos hazian creer impracticable la execucion de tan extravagante idea.

De diferentes fechas son las cartas, que el vltimo Correo ha traydo de la Corte Imperial. Las de 4. del passado, dàn por admitido al servicio de Su Mag. Cesarea al afamado Mariscal de Francia, Conde de Chomberg, con empleo, y honores correspondientes à sus grandes experiencias, y valor.

Trabajase con indecible aplicacion, no solo à restaurar muy solidamente las fortificaciones de Buda, pero à ponerlas en forma regular al vso moderno, concurriendo por orden especial de Su Santidad el Eminentissimo Cardenal Nuncio à fervorizar el intento, con representaciones, y considerables

cantidades de dinero, ocupandose en ello la Soldadesca, de muy buena gana, los dias que no està de Guardia, mediante la paga diaria, que se le dà: y aunque excede à la que se daria à los Aldeanos, parece mejor dejarlos cuydar de los campos, que divertirlos en esstotro empleo.

Segun las cartas de 11. cayò TeKelì, si yà no totalmente de la gracia de los Turcos, à lo menos de la estimacion, despues de descubierta la conspiracion, y desamparandole tambien la mayor parte de los rebeldes, que le seguian, queda casi solo. El Gran Visir hizo retirar à Temesvar, y Varadin, y à estotra parte del Danubio, las Tropas Otomanas, que le avia incorporado, sin que al Traydor le queden yà medios, ni esperanças de bolver à cobrar credito con los Infieles. Admira particularmente à todos su pertinacia en quererlos servir: no pudiendo ignorar, quan prontas estàn, y quantas vezes han propuesto sacrificarle à la justa indignacion del Emperador, entre las condiciones de la Paz, que con tantas ansias solicitan. El vltimo Chiaus, que el Gran Visir embiò à esta diligencia, lo dixo tan claro, que lo pudieron entender Alemanes, y Vngaros: alargandose aun à declarar les era à los Musulmanes de mas embarazo, y gasto, que provecho.

Despues de visto en la Relacion antecedente lo que contenia la carta, que traxo para el Principe Hermân de Baden, con fecha de 17. de Enero, se cree verân los curiosos con gusto igual lo que este insigne Ministro le respondiò, y fuè: *Estrañarse mucho, que en lugar de la satisfacion debida en toda Ley Divina, y humana à nuestro Augustissimo Emperador, no ofreciesse sino vn Congresso: no obstante estàr bien probado, que sin notable imprudencia no se podia venir en ello, por no ser, ni el animo, ni la costumbre de los Alemanes, tratar de Pazes, con grande aparato, y cansados Congressos, sino (como en otros tiempos se avia estilado) despues de propuestas lisamente las condiciones de la Paz, segun el estado de las cosas, concluirla. Que aun despues de aver derrotado las Huestes Otomanas, en batallas campales, se les avia cedido en los vltimos Tratados de Treguas, las dos Plazas de Neuheusel, y Varadin, y otras cosas* del

del antiguo Patrimonio del Augustissimo Cesar , y de los Reyes de Vngria , sus Gloriosos Antecessores , vsurpadas conocidamente desde los tiempos de Soliman. Que los Aliados de la Sacra Imperial Magestad, quexosos de que los Turcos aviã quebrantado la Fè publica de los Tratados, por vn motivo Sacrosanto se aviã vnido al Cabo de toda la Christiandad, tan iniquamente ofendido de la violada Paz, para la defensa comun de la Christiandad, y finalmente, q̃ assi como la equidad del Gran Visir desaprovò el rompimiento injusto de las Treguas, no se dudava, que tãbien se inclinaria à restaurar la tranquilidad de los Pueblos. proponiendo medios adequados à ella, los quales serian tanto mas gratamẽte oìdos de la Magestad Sacratissima del Emperador, que su piadosissimo animo, aun en la cumbre de la mayor Fortuna, tenia horror al derramamiento de la sangre humana. Esta respuesta fuè remitida de la Corte Cesarea, al Conde Carafa, para que la hiziesse entregar al Embiado Turco, significandole casi en los mesmos terminos, la inutilidad de su viage: mas aunque su Nacion es todo orgullo, y dissimulo, no supo encubrir al dolor, y à la cõsternacion, que le ocasionava aquel lenguage, mostrando con evidencia la duda en que estàn los Infieles, de que se acerca el vltimo esterminio de su Monarquia.

Proseguia el Conde Carafa en el descubrimiento, y castigo de la conspiracion, sin aver aun podido acabar de penetrar asta quantos complices se estendia el contagio: tantos eran los que de su voluntad, ù à fuerça de tormentos declaravan los presos. Esta mesma dificultad, y el horror de tan dilatada maldad, avisan hà movido la clemencia del Cesar à deliberar, sobre si no serà mas conveniente, castigar solo algunos de los mas culpados, y publicar vn Perdon General para los demàs. Asta este vltimo Correo se ha hecho desear el saber la primera luz, que por singular favor del Cielo, puso en claro à tan enorme trayciõ: Lo qual sucediò deste modo: Durando à los Alemanes los motivos de rezelar en general del proceder de los Vngaros, ordenò el Conde Carafa à los Cabos del Presidio Cesareo de Eperies, que reconociessen cuidadosamente à quanto los naturales introdujessen en

 la

la Ciudad. Atentos los Soldados â cumplir esta orden, preguntaron â vna muger, que entrava con vn cantaro grande en la cabeça lo que traia. Estremeciòse â la pregunta, y turbada respondiò: *Era leche.* Observada de vn Oficial su turbacion, la replicò con severidad: *veamosla*, y vaciandola al instante, hallò en el fondo vna bola de cera, que llevada al Conde de Carafa, hallò en ella vna carta para vno de los principales cabos de la conjuracion, por donde se rastreò su traza, y se procediò en las primeras diligēcias de la justicia. Las cartas de quatro del passado, añaden â lo dicho antes en este particular, que vno de los principales autores de la traycion, llamado RadvansKi, puesto al tormento en Eperies, confessò entre otras cosas, aver remitido cantidades considerables â Mongatz â la muger de TeKelî. Fuè tan violento el tormento, que muriò inmediatamente despues de firmada su declaracion, la qual fuè remitida al Emperador. A 22. de Abril se executò en el cadaver la sentencia dada contra èl, cortandole la mano derecha, y la cabeça, y despues fuè desquartizado. A otros cinco llamados Andrès SecKel, Juan BartocK, Gabriel Palasi, y N. Condoud, todos convencidos de complices en la conspiracion, les cortaron las cabeças, y los hizieron quartos el propio dia: quedādo las prisiones llenas de otros, sin los que frequentemente se traian â ellas: entre ellos dos Vngaros, Iuezes del Consejo criminal, acusados de la propia maldad.

En las cartas de 15. del passado, viene, que todos los Regimientos Imperiales, que imbernaron en las Provincias de la Silesia, y Moravia, estavan movidas âzia la Plaça de Armas de BarKan, esperandose tener allí la mayor parte de las fuerças juntas â lo mas tarde, â 25. Tambien en la Vngria Superior, de orden del Señor Emperador, hazia el Conde Carafa marchar toda la gente de su mando â la cercania de ZolnocK, donde â fines del mes le avian de ir nuevas ordenes de lo que huviesse de hazer, quedando muy secretas las resoluciones. Además de la Puente, que el Gran Visir tenia sobre

el

el Danubio, junto à Belgrado, disponia la formacion de otra en Petervaradin, y otra junto à EsseK, para mayor facilidad de la comunicacion de sus Armas en ambas orillas de aquel Gran Rio. Pero se preveia cási imposible, particularmente el establecer la tercera de aquellas Puentes: porque el curso velocissimo del Danubio haze trabajosissimo el subir por èl contra el agua las Barcas, sobre todo despues de engrossado fuera de tal modo con las nieves, que deshechas han caydo de las Montañas, que en muchas partes hà salido de madre: Al contrario, sirve admirablemente el propio aumento, à las embarcaciones, que bajan del Imperio, à Viena, y à Vngria, hallandose vn grande espacio del Danubio, cargado de ellas, con gente, cavallos, Artilleria, y Municiones.

De las Riberas del Dravo no viene en las vltimas cartas, nueva alguna considerable: sòlo escriven, que los Turcos aviā juntado muchas Barcas al abrigo de la Artilleria de EsseK, hallandose acampado en la mesma vecindad gran numero de Turcos, con muestras de querer passar el Dravo: y aun corria voz, que yà le avian passado con animo de ponerse sobre alguna Plaça: mas eran tales las inondaciones de los Rios, y Pantanos, y yà tan cerca el movimiento de los Exercitos Christianos, que no avia que temer.

Sabiase la grande aprehension, que ocasionava à los Infieles la declaracion de los Moscovitas: no aviendo podido la Puerta, ni con ofrecimiento de Payses; ni con exibiciones de dinero, podido removerlos de su proposito. Lo qual no solo se sabe por los Embajadores de los Czares, pero por otras correspondencias muy seguras.

Ajustaronse finalmente con los mesmos Embajadores, las diferencias tocante al Ceremonial, y aun otras à cerca del libre exercicio de la Religion Catolica en la Ciudad de MosKov. Concedieronle aquellos Ministros: pero dificultaron el dar Iglesias à los Catolicos, y permitir Procesiones. Pero su Mag. Cesarea avia de escrivir sobre esto à los Czares.

A cinco tuvieron su Audiencia de despedida, à la qual fueron

ron llevados con las ceremonias, que se observaron en la primera. Despues desta funcion, los condujeron al Quarto de la Señora Emperatriz, à quien presentaron vn nuevo regalo de telas curiosas, y pieles de su tierra. Bolvieron à su habitacion en la propia manera que auian venido, lleuando vno de sus Oficiales à cauallo, leuantado en la mano el Despacho Cesareo para los Czares, auiendole recibido de la propia mano del Señor Emperador, por cuya orden les tenian prevenido vn suntuosissimo combite. Lleuaronles despues los presentes Imperiales de gran valor. A nueue se les diò segunda vez el diuertimiento de la monteria. Despues de la vltima Audiencia referida, bolviò Su Mag. Cesarea el propio dia a Laxemburg: auiendo antes de partir declarado Generales de la Cavalleria los Condes, Palsi, y Carafa, y Sargentos Generales de la Infanteria, los Generales Seraù, y Heusler.

Por cartas de Constantinopla de cinco de Março, se sabia la grande aplicacion de los Ministros de la Puerta, para juntar milicias: pero asta entonces no avia llegado ninguna de la Natolia, ni de Egypto, con que à los Christianos les quedaua libre el principio de las operaciones. Aumentavase la consternacion, pareciendo que los solos Leventes (ô Soldados de Mar) eran dueños de todo, corriendo por las calles, y matando a quien querian, sin irles nadie a la mano por parte de la justicia. El Pan, y otros mantenimientos eran muy caros, y faltava casi del todo, la vaca, y el carnero. La parte de Cosacos, que casi siempre avian seguido el vando de los *Turcos*, avian rehusado vltimamente hazerlo, aunque llamados del Bajà de Silistria, è instados por el Kan de los Tartaros a assistirle, de modo, que se rezelava se juntarian con los Moscovitas. Aviase propuesto en el Divan enarbolar el Pendon Mayor de Mahoma, para obligar a todos à ir à la Guerra: pero lo avian contradicho los mas prudentes Ministros, por los peligros que podian resultar de dar armas a los Pueblos desabridos de las muchas injusticias, que han padecido en estos vltimos tiempos.

En

En las cartas vltimas de Venecia de 10. y 17. de Mayo, no solo viene la confirmacion del levantamiento del Sitio de Sing por los Turcos; pero con muchas particularidades curiosas, que todavia se ignoravan. El Bajà de Bosnia, por quien corriò la disposicion, y execucion de la empressa, es vn renegado natural de Dalmacia, que â titulo de descendiente (como dizen lo es) de los antiguos Despotos, ò Reyes de aquella Provincia, pretendia le pertenecia aquella Plaza, y assi havia obtenido el consentimiento del Sultàn, para intentar à expensas propias su restauracion. Apresuravala el peligro quando el Exercito Veneciano marchò al socorro: pues las Bombas havian consumido yà parte de las casas, y la Artilleria executado en el recinto vna Brecha muy capaz de assalto por la parte de la Cisterna, de donde se proveia de agua el Presidio. Iuntadas pues por el General Cornaro las milicias regulares, y Provinciales que pudo de los districtos de Spalatro, Clissa, y Traû, se moviò con ellas assistido del General Conde de San Pablo, vn hijo de este, y el Coronel Pedro Perini, elegidos ambos por Sargentos de Batalla, sin otros muchos Oficiales, y Aventureros de credito. Llevavan tres solas Piezas de Campaña por menos embarazo entre aquellas montañas. Iba repartida la gente en tres cuerpos; el vno dirigido por el mesmo General Cornaro, el segúdo por el Proveedor, ò General de la Cavalleria Zen, y el tercero de los solos Morlacos, â la orden del Cavallero Yanco. De este modo en quatro marchas por el camino de Clissa, llegaron à 23. de Abril à las quatro de la tarde, al lugar de Dizmo, cinco millas Italianas de Sing, determinados â obligar los Barbaros à vn Combate, ò â desistir de su empressa. Allì se trincheraron antes del anochecer, y la propia noche hizo el General subir ducientos hombres â vna eminencia superior à la de la Plaza, de adonde comodamente se descubre, y pudieron por señas concertadas avisar al Presidio de la cercania del Exercito. Hizieronse las señas por diferentes lados, para ocasionar mas duda, y confusion â los enemigos. En

efec-

efecto, receelando ser acometidos por diferentes partes, començaron la mesma noche à retirar la Artilleria, y la gente, en lugar de repetir los avanzes, segun lo tenian dispuesto antes de saber quan cerca tenian al Campo Christiano, aguardando muy en breve el Bájà Ataglich vn refuerço de tres mil hombres, que le tenia ofrecido el de Ercegovina. Observaron à la verdad los Sitiados el movimiento que la mesma noche oyeron en los Quarteles de los Infieles; pero le atribuyeron à prevenciones para nuevos esfuerços, asta que assi à la primera luz del Alva, como à la de algunas balas iluminadas, echadas al ayre, conocieron las Trincheas, y los mesmos Quarteles totalmente abandonados. Entonces con vna alegre salida les pusieron fuego, mientras los Turcos prosiguiendo su camiano llegaron à la Puente de Cetina, donde hizieron alto, cubriendo en buena orden el passo de la Artilleria, y del Bagage, el qual concluído acabaron de passar todos, y despues rompieron la Puente, sin haverles podido dar alcance el Cavallero Yanco: tan pronta, y diestramente supieron llevar su retirada. A 25. se adelantò el Exercito Veneciano asta la mesma Plaza yà libre, donde se festejò el sucesso con las mayores demonstraciones de alegria, esmerandose todo el Exercito en alabar al valor del Governador Antonio Bolani, del Sargento General de Batalla, Marquès del Borro, del Tiniente Coronel Pizamano, del Ingeniero Francisco Barbieri, y de los Capitanes de la Guarnicion, particularmente de los Napolitanos Abruzeses, que entre todos se havian portado con insigne valor los 24. dias que durò el Assedio. En la Fortaleza fueron hallados pocos muertos, pero muchos heridos: y de los Turcos (por relacion de diferentes prisioneros) perecieron mas de dos mil en los Ataques, sin los que murieron de enfermedades. La Seren. Republica atendiendo à los meritos respetivos de todos los que se havian hallado en aquella memorable, y constante defensa, por votos del mayor Consejo, eligiò al Noble Antonio Bolani, Proveedor (o Governador de Sing) Proveedor al Sal, puesto que

que sobre estàrle anexo el caracter Senatorio goza de mucha conveniencia. Al Sargento General Marquês del Borro, aumentò el Sueldo, que antes tenia de mil y ducientos Ducados, à dos mil, con vna cadena de oro del valor de mil Ducados. A tódos los demàs Oficiales, tambien cadenas de oro, proporcionadas à sus puestos, y à los Soldados, vna paga mensual extraordinaria. A las nuevas referidas del Assedio, y liberacion de Sing, añadiô vn passagero, llegado despues de Dalmacia, que al passar los Turcos la Puente de Cetina se les cayô en el Rio su Pieza mayor de Artilleria.

Por cartas de Levante, havidas con vna embarcacion que aportò à Ancona, se sabia, que el Sultân se hallava todavia en Constantinopla, donde havia propuesto vender, ò empeñar todas sus joyas para suplir à los gastos de la Guerra, sin haver hallado quien dixesse â ello. Pero el Divan, ò Consejo de Estado, vsando de la autoridad del mesmo Sultân, havia tassado la propia Ciudad, en vn millon de reales de â ocho, â la de Alexandria en ducientos mil, â la de Smirne en la mesma cātidad, y à las demàs del Imperio, à proporcion de sus facultades, aunque no sin rezelo de nuevas comociones.

A 10. del passado llegò à Venecia el Principe de Brunsvic, à quien venian siguiendo sus Tropas, de las quales yâ havian llegado ochocientos hombres, y se esperava dentro de breves dias el cumplimiento de ocho mil, que sucessivamente se embiarian à la Morea, de donde por las cartas vltimas solo se sabia, que el Capitan General Morosini havia passado de Napoles de Romania, â Navarin, con quarenta y ocho Velas, determinado, segun parecia, â hazer en esta vltima Ciudad la Plaza de Armas. Entretanto no se dudava en Venecia estuviesse yâ començada la Campaña, de que tambien es indicio lo que escriven de Malta â 25. de Abril; y es, que el Eminentiss. Gran Maestre, haviendo tenido aviso de que la Esquadra de las Galeras de su Santidad, se hal'aria en Messina à principios del Mes siguiente, mandò zarpar el dia antes de la fecha referida las de la Religion, à esperarlas, y navegar juntas

à

à Levante. Llevaron las de Malta, ciento y sesenta y dos Cavalleros, y mil Soldados, de que se compone el Batallon. El Conde de Herbestein Gran Prior de Vngria, General de las Galeras, fuè en la Capitana. En la Santa Maria Patrona llevava el mando el Cavallero de Barbantana de la Lengua de Proenza: en la San Pablo, el Cavallero de Soudè, Frãcès, en la Magistral, el Cavallero de Mirãda, Portuguès: en la San Gregorio, el Cavallero de Busterfila, Español: en la San Antonio, el Cavallero Conde de Herbestein, Alemân: en la San Pedro; el Cavallero Caracholo, Napolitano; y en la Anunciada, el Cavallero Conde de Hegestein, Alemàn. El Comendador de Meschatin de la Lengua de Alvernia, es General del Batallõ; el Cavallero de Mareul, del Priorato de Aquitania, es Tiniẽte General; el Cavallero de Lusiñan Lezè, de la Lengua de Francia, Sargento Mayor: el Cavallero de la Varenna, de la Lengua de Alvernia, Ayudante de Campo: el Comendador de la Torre Maubourg, de la Lengua de Alemania, Alferez Mayor; y el Cavallero de Lespinasse Ayudante Mayor. A 7. del passado esperavan en Liorna la orden del Señor Gran Duque de Toscana para embarcar los Soldados en las Galeras de su Esquadra: haviendose retardado el Armamento, por no haver llegado los ducientos esclavos Turcos del Imperio, y si brevemente no parecian se pensava levantar gente voluntaria para suplirlos.

Ha salido à luz el FLORO HISRICO de la Guerra Sagrada contra Turcos, de el año 1686. Obra de Don Francisco Fabro Bremundàn, del Consejo de su Mageslad, su Secretario, &c.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.